

ACPP en Jerusalén

Redacción: Equipo ACPP Oriente Medio

Ningún asunto ha sido tan contencioso en Oriente Medio como el estatus de Jerusalén, una ciudad en la que diferentes colectivos étnicos, políticos y religiosos coexisten pero no conviven. Se la considera además el epicentro del conflicto palestino israelí, y es ciudad tres veces santa para judíos, musulmanes y cristianos. En este contexto, y bajo una inestabilidad política cronificada en todo el territorio, el presidente Trump decidió romper en 2018 el consenso internacional sobre el estatus político de la ciudad, reconociéndola como capital del Estado de Israel e ignorando el Derecho Internacional y las aspiraciones nacionales del pueblo palestino. Desde entonces, Jerusalén está un poco más lejos de la paz y la convivencia.

Jerusalén representa la no-ciudad, donde cada persona judía es ciudadana de pleno derecho y cada palestina es “residente permanente”

La ciudad democrática del futuro debe ser sostenible, inclusiva y resiliente, configurándose como un espacio público compartido sobre el que existen sentimientos de pertenencia, posesión y vida colectiva de las personas que la habitan. En este sentido Jerusalén representa la no-ciudad, donde cada persona judía es ciudadana de pleno derecho y cada persona palestina es “residente permanente”, un estatus jurídico intencionadamente atrofiado que deriva en la vulneración sistemática de los derechos más básicos. En Jerusalén, las políticas locales están orientadas hacia la judaización del municipio, que se materializan a través de diferentes ejercicios de ingeniería demográfica y burocrática contra una población palestina cada vez más acorralada: demoliciones, negación de permisos de construcción, expansión de asentamientos judíos ilegales en la ocupada Jerusalén Este, discriminación fiscal, construcción de muros, modificación de los límites del municipio para expulsar a comunidades palestinas etc. No existe justicia ni Derecho a la Ciudad para un cuarenta por ciento de la población en Jerusalén, y esto deriva inevitablemente en una permanente tensión e inestabilidad que condiciona el día a día de las personas que la habitan. Las tensiones y la segregación del espacio público no se dan exclusivamente entre judíos y árabes, sino



que la distancia entre comunidad judía laica y la religiosa crece también día a día.

En este contexto, Asamblea de Cooperación por la Paz es consciente de la necesidad de apoyar iniciativas que, desde diferentes colectivos y organizaciones de base, promuevan la convivencia y el ejercicio efectivo de los derechos colectivos e individuales. Existe una Jerusalén consciente e inclusiva, que defiende una ciudad en la que todos y todas tengan derecho a disponer de espacios y recursos para practicar una ciudadanía activa, donde se respete el pluralismo y donde el ejercicio de los derechos esté alejado de condicionantes étnicos, nacionales o religiosos. Así, ACPP trabaja para fortalecer y apoyar la presencia de organizaciones palestinas e israelíes que, trabajando en diferentes ámbitos, intentan democratizar la ciudad y aúnan esfuerzos para empoderar a la población palestina de Jerusalén, que necesita herramientas y recursos para contrarrestar la discriminación social, legal e institucional que a día de hoy domina la ciudad.

En este sentido, ACPP sigue dando pasos firmes hacia el diseño e implementación de una estrategia articulada y multisectorial, que permita abrir y reforzar espacios de ejercicio, defensa y reivindicación de derechos en sectores clave: educación, empleo, defensa legal, género, planificación urbanística, vivienda, acceso al agua, medio ambiente, economía, incidencia política, juventud, etc. El protagonismo en esta estrategia está reservado para las organizaciones de la

sociedad civil, palestinas e israelíes, socias de ACPP, que desde sus particulares trincheras y especialidades llevan años luchando por la defensa de los Derechos Humanos y el cumplimiento de la legalidad internacional.

Existe una Jerusalén consciente e inclusiva, que defiende una ciudad donde se respete el pluralismo y donde el ejercicio de los derechos esté alejado de condicionantes étnicos, nacionales o religiosos.

En ACPP seguiremos trabajando en esta dirección, convencidos de que el futuro de Jerusalén es más que la mera configuración de un estatus final, acordado por líderes políticos palestinos/as e israelíes y apoyado por la comunidad internacional. Es importante superar las aspiraciones que dibujan una ciudad *dividida entre el Este y el Oeste, pero al menos segura* e ir más allá para profundizar en la necesidad de articular alianzas de base entre diferentes, con la ciudadanía como eje central, que permitan convertir Jerusalén en una ciudad inclusiva y que garantice una vida digna a todos sus habitantes, independientemente de su condición étnica, política o religiosa. ●

Ladrillos de adobe

Redacción: Equipo ACPD Senegal

Mientras está leyendo este artículo, una cincuenta de familias está reconstruyendo su hogar en un punto cercano a la frontera de Guinea Bissau, en la comuna rural de Boutoupa-Camaracounda, en el sur de Senegal. Son víctimas civiles del conflicto de Casamance, que durante la etapa más dura de la guerra tuvieron que huir del pueblo para refugiarse con familias o conocidos en otros pueblos vecinos, en Ziguinchor e incluso en Guinea Bissau. Algunos llevan treinta años viviendo de prestado en casas de familiares y conocidos, cuya solidaridad se desgasta conforme la situación se alarga por meses y años; entonces, inician un periplo de casa en casa, rehaciendo de nuevo un lugar donde vivir. La situación de la población desplazada y refugiada de Casamance es singular: la guerra por la independencia del MFDC en Casamance ya no figura en los mapas, ni en las agendas internacionales, ni (sorprendentemente) prácticamente tampoco en la agenda nacional. Es un conflicto (con unas víctimas) enterrado, que molesta a la imagen de estabilidad política que exporta el país, y que sólo de vez en cuando se hace notar, aunque no lo suficiente como para constituir una prioridad



Los jóvenes del pueblo preparan los ladrillos para la construcción de las nuevas casas en Bofa.

para el gobierno senegalés. Esta herida sin nombre -no es guerra, ni es paz- sin embargo duele: pueblos enteros abandonados, zonas minadas, niños y adultos que no figuran en ningún registro civil, precariedad, tensiones interétnicas, presencia de cantones militares y del MFDC en la zona...

Mientras está leyendo este artículo, catorce pueblos de esta zona están llevando a cabo una campaña de sensibilización con autoridades y grupos armados, para exigir regresar a sus tierras, cerca de los campos de los que viven, y reconstruir su hogar, piedra por piedra, y recomenzar. Catorce pueblos con más de 800 fami-

lias y casi 7000 personas, con nombres y apellidos, que forman parte del *Comité de concertación para el retorno de los pueblos desplazados de Adéane, Boutoupa-Camaracounda y Kaour*. Algunos de estos pueblos siguen completamente abandonados, y otros han comenzado a retornar. En el caso de Guidel Bambadinka, Bofa y Baraka Bounao, hay esperanza: Los ladrillos de terracota se secan al sol, y pronto va a empezar la construcción de las casas al estilo local. Se han desbrozado los terrenos de las casas derruidas, excavado pozos de agua potable y recuperado tierras para huertas. La población se reúne, decide, dialoga, se organiza. Nuevas familias

están regresando al pueblo. El camino por recorrer es largo: las pistas de acceso, el agua, los servicios, el registro civil, las provisiones. Pero la vida no es fácil en Boutoupa Camaracounda, de todas formas; al menos allí, pueden recomenzar.

ACPP y su contraparte local USOFORAL trabajan en la actualidad en varios proyectos de promoción de la cultura de paz y apoyo a la población retornada de la comuna de Boutoupa Camaracounda y Nyassia, con financiación de la Diputación Foral de Bizkaia, la Diputación de Granada y el Ayuntamiento de Bilbao. ●

Níger, una emergencia prolongada

Issoufou Soumana, Presidente de DIKO // Carmen de Lucio, Referente de ACPD en Níger

A partir del 2014 la violencia provocada por el grupo armado Boko Haram en el noreste de Nigeria se expandió a las regiones fronterizas de la cuenca del lago Chad (Camerún, Chad y Níger), con repercusiones devastadoras sobre la seguridad y los medios de subsistencia de la población. Esta crisis, que desde entonces ha provocado el desplazamiento forzoso de más de 4,5 millones de personas (desplazadas internas, retornadas y refugiadas entre los 4 países), está causando inmensas necesidades humanitarias a una población que, con anterioridad a estos hechos, ya era vulnerable a la inseguridad alimen-

taria, a la pobreza y a los efectos del cambio climático (según el PNUMA, la superficie inundada de lago Chad, el principal medio de vida en toda la región, se ha reducido en un 90% en los últimos 60 años).

En Níger la región afectada es Diffa, al sureste del país. Allí continúa la situación de emergencia y en estos últimos meses los ataques se concentran principalmente en las comunidades fronterizas con Chad y Nigeria, así como en los islotes del lago. Según el último informe de OCHA, en Diffa todavía hay más de 250.000 per-

sonas desplazadas, que viven generalmente en asentamientos espontáneos cerca de los pueblos y dependen de la ayuda humanitaria. La región está en estado de emergencia desde 2016 y existen enormes restricciones de movimiento (no está permitido circular, por ejemplo, en motocicleta), hay toque de queda, se ha prohibido la pesca comercial en el lago y tampoco se puede acceder a muchas zonas de rivera donde tradicionalmente se pescaba y se cultivaba pimienta, que eran las dos actividades principales de la economía local.



Consulta de nutrición infantil.

Esta emergencia prolongada en el tiempo está afectando de forma severa a la población local, así como a las personas desplazadas, las cuales tienen un acceso muy limitado a la tierra, a los bienes agrícolas y no disponen de medios para desarrollar una actividad generadora de ingresos. Asimismo, la situación de estas personas se ve agravada por la inseguridad que existe en la región, especialmente para las mujeres y menores, que sufren violencia sexual, abusos físicos y psíquicos, secuestros, explotación e inseguridad jurídica entre otros. Además, los servicios básicos de salud y educación de la región tampoco funcionan con normalidad por la inseguridad y

los ataques recurrentes. Los que están funcionando lo hacen con escaso personal y medios, que sumado a la situación anterior de déficit y de sobrecarga en la región, hace que estén totalmente desbordados.

En este contexto de pobreza, de conflicto, de fragilidad social y económica y de desplazamientos forzados de la población, el trabajo de ACPP y su socio local DIKO (Association pour le Secours aux Populations Vulnérables) persigue el nexo entre el desarrollo, la promoción de los

derechos humanos y la construcción de la paz. Para ello, ambas organizaciones iniciamos en 2017 una estrategia de acción humanitaria enmarcada en el sistema de coordinación de OCHA para la región del lago Chad y que contempla 5 ejes de trabajo:

- La protección del derecho a vivir con dignidad.
- La seguridad alimentaria.
- El acceso a programas y a tratamiento de la malnutrición.
- El derecho a la protección de la vida y de la salud de mujeres embarazadas.
- Apoyo psicosocial a la infancia, la protección de niño/as en riesgo de vulnerabilidad, de per-

sonas con necesidades especiales y asistencia psicosocial a mujeres supervivientes de violencia de género.

En estos dos años y medio, con el apoyo de la cooperación descentralizada española –entre otros, el Gobierno balear, el Ayuntamiento de Madrid, la Generalitat de Valencia y el Gobierno de Aragón- hemos logrado proporcionar asistencia humanitaria directa a 2.184 familias (alrededor de 15.000 personas) con un trabajo concentrado en los asentamientos de Boudouri, Tam, Kinkandji, Mainé Soroa, Diffa y en el campo de refugiados de Sayam Forage donde se distribuyen alimentos de primera necesidad y bienes no alimentarios a familias muy vulnerables y kits para bebés y para mujeres embarazadas, y donde se ha facilitado asistencia a 1.475 menores en riesgo de malnutrición severa, se ha realizado sensibilización en centros de atención primaria para 1.800 mujeres embarazadas o parturientas así como ejecutado un microproyecto de agricultura dirigido a 30 jóvenes integrantes de la población desplazada .

Esta estrategia en acción humanitaria iniciada con DIKO en 2017 se suma al trabajo que desde 2010 venimos haciendo con esta contraparte en la región de Diffa con el objetivo de fomentar el derecho a una alimentación adecuada, un medio de vida digno y la resiliencia de poblaciones vulnerables afectadas por el cambio climático y por los conflictos. ●

Acercando la cooperación al entorno rural vallisoletano

Álvaro Suárez // ACPP Castilla y León

¿Quién no recuerda su infancia pasando los veranos en un pueblo? Jugar en los campos de trigo, el sonido de los grillos por la noche, las tertulias de los abuelos y abuelas en torno a unas sillas de playa sobre la acera, la solidaridad entre vecinos y vecinas, el ¿y tú de quién eres?... Pero lo estamos perdiendo. Los pueblos se mueren delante de nuestras narices. Como ejemplo, hace unos días cerraron el único bar del pueblo donde pasaba estos veranos. Las pocas personas que lo habitan no son suficientes para que el establecimiento se mantenga abierto. Lo mismo ha pasado con otros negocios locales, con casas,



con las huertas, los silos etc.

La falta de oportunidades ha provocado una dinámica de despoblación salvaje: durante décadas, las grandes ciudades necesitaban mano de obra barata, y esa mano de obra, que ahora se busca más allá de nuestras fronteras, antes estaba en el campo. Pero el campo no se ha logrado recuperar. Cada año, este proceso de pérdida de población se deja notar en las áreas que se han venido en denominar por los expertos 'la España vacía', aunque un adjetivo más correcto sería el de vaciada.

Castilla y León es una de las comunidades más afectadas por la des-

población, donde la densidad de población está en 26,1 personas por kilómetro cuadrado, muy por debajo de la media europea, de 177 personas por kilómetro cuadrado. La Laponia del Sur. Pero, lejos de ese mito de la España profunda, identificada con la brutalidad y con la ignorancia, la gente de los pueblos está ávida de saber, de actividades, de eventos y actos que revitalicen la cultura y fomenten el conocimiento.

En este sentido, y con la colaboración de la Diputación de Valladolid, ACPD estrenamos durante los meses de febrero y marzo la exposición fotográfica *Mindjer di Guiné: Miradas desde Guinea-Bissau* en los pueblos vallisoletanos

de Castronuño y Tiedra.

Esta exposición realizada por mujeres rurales guineanas, pretende acercar los procesos de cooperación al desarrollo en primera persona a la población del Norte. Han sido ellas quienes, tras un taller de fotografía, han captado con su cámara lo que ven sus ojos, aportando un punto de vista cercano y directo. Así, acompañada de unos pies de fotos explicativos, de forma ilustrativa y breve, esta muestra pretende ser un punto de partida para dar a conocer la cooperación al desarrollo y el contexto en Guinea Bissau.

En ambos municipios, la exposición ha tenido muy buena acogida. Y es que llevar este tipo de

actividades a localidades pequeñas es no dejar de lado a la población rural. Supone aportar nuevas alternativas culturales y fuentes de conocimiento que señalan contextos desconocidos para a mayoría de la población, como es el caso de la situación de la mujer rural en Guinea Bissau. Y sirve, además, para destacar el trabajo de las organizaciones que trabajamos en este entorno poniendo de relieve el papel de la Cooperación para el Desarrollo, un mundo muchas veces también ignorado. ●

Ellas deciden llega a Castilla-La Mancha realizando una ruta feminista

Redacción: Equipo ACPD Castilla La Mancha

Dentro del Programa Marco puesto en marcha por Asamblea de Cooperación por la Paz “Ellas deciden”, que pretende dar visibilidad al papel que juega la mujer en los lugares donde la ONG’D tiene proyectos, contrapartes de Túnez y Marruecos, pertenecientes a UGTT, UAF, y AFTURD, han visitado Castilla-La Mancha para dar difusión a los distintos programas que están ejecutando.

Con la intención de dar difusión al papel de la mujer en las primaveras árabes, representantes de estas organizaciones han realizado una ruta por Castilla-La Mancha visitando las cinco capitales de provincia. Las jornadas han combinado actos divulgativos con sesiones de trabajo con asociaciones, colectivos e instituciones públicas. Una actividad financiada por la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

La Biblioteca pública de Guadalajara fue la primera parada, para a continuación visitar Ciudad Real, donde tres colectivos acogieron el encuentro con las participantes del programa “Ellas deciden”. Más institucional fue el día siguiente con la visita a Albacete donde la Junta de Comunidades, el Ayuntamiento y distintas agrupaciones políticas recibieron a Hakima Cherkani, coordinadora de proyectos de alfabetización de la Unión de Acción Feminista (UAF) de Marruecos, y a Salwa Kennou, de la Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación y el Desarrollo (AFTURD) de Túnez.

Ya en Cuenca la actividad contó con la presencia de Naima Hammami née Haj M’barek, primera mujer miembro directiva de la Secretaría General de la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), organización que ganó el Nobel de



Naima Hammami, Salwa Kennou y Hakima Cherkani durante la reunión con Araceli Martínez, directora del Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha.

la Paz en 2015. La ruta terminó en Toledo donde además, las representantes fueron recibidas por el Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha.

Durante su visita también se han reunido con colectivos implicados en la realidad social, económica y política del continente africano, así como con colectivos feministas. Compartir las preocupaciones por los objetivos de igualdad no alcanzados tras las Primaveras Árabes y la pérdida de derechos para las mujeres con la expansión de partidos políticos de corte islámico ha sido la principal problemática abordada.

Las representantes de UAF, UGTT y AFTURD han tenido ocasión de compartir experiencias relacionadas con el acompañamiento, inserción social y laboral de mujeres víctimas de violencia de género así como proyectos de formación e inserción como forma de dotar a las mujeres de autonomía e independencia.

Un mensaje de libertad para la mujer que tiene ecos en la literatura manchega. Marcela, un personaje del Quijote, ya destacó *negro sobre blanco* el mismo mensaje seiscientos años antes en el mismo lugar y con similares palabras: “Tengo libre condición, y no gusto de sujetarme”. ●



Mucho más que unas prácticas

Marta Bellofatto // Cooperante en prácticas en ACPP Aragón

Mi experiencia como voluntaria en Asamblea de Cooperación por la Paz empezó con un objetivo: hacer unas prácticas en el extranjero en el sector de la cooperación internacional al desarrollo. Elegí ACPP como mi destino porque, a través de su página web, pude ver que su visión bien encajaba con la mía: derechos humanos, justicia social, sostenibilidad, tolerancia, solidaridad, equidad. Todos ellos valores en los que creo firmemente. Pero, al fin y al cabo, antes de llegar a Zaragoza, conocía esta ONGD sólo desde una pantalla.

El 4 de febrero de 2019, ACPP se hizo realidad, o más bien, mi realidad. Entrando en la oficina por primera vez, mi atención fue llamada por las paredes, llenas de carteles y colores. Y con el paso del tiempo, me di cuenta de que aquellos carteles no eran solamente un adorno. Gritaban palabras como “no al racismo”, “feminismo”, “paz”. Eran los valores que había leído cómodamente desde mi casa, en Milán, y que se materializaban en eventos, manifestaciones y proyectos.

Para mí, ACPP no fue sólo un medio para realizar mis prácticas. Por supuesto, me ofreció la oportunidad de aprender conocimientos, habilidades y herramientas necesarias para ejercer mi profesión ideal. Pero hay algo más: me dejó una marca. No sólo me abrió los ojos, sino también me dio ojos nuevos para ver el mundo. Me sirvió para ver que no se trata sólo de un trabajo, sino de una manera de pensar, vivir y ser. Me demostró que nunca podemos contentarnos con una realidad que no nos gusta y que no nos parece justa. Me enseñó que todo en lo que creo, el cambio que deseo, se puede alcanzar si cooperamos.

Así que aquí estoy, casi al final de mi



El equipo de ACPP Aragón, Ana Dominguez (i), Ceren Gergeroglu (c) y Marta Bellofatto el 21 de marzo de 2019, Día Internacional contra el racismo.

experiencia. Soy siempre yo, Marta Bellofatto, universitaria de 24 años, pero la verdad es que no soy la misma chica que, hace tres meses, dejó su casa, llevando consigo una enorme maleta llena de ropa, ganas y temores. A la vuelta, mi maleta llevará la misma ropa, más ganas y menos temores. Aún tengo muchas dudas sobre muchas cosas, pero lo cierto es que tengo más claro lo que quiero hacer y, sobre todo, la persona que quiero ser.

ACPP Aragón me abrió la puerta, me dejó entrar y me hizo sentir como si fuera en mi casa. Las personas que me acogieron no sólo me forma-

ron, si no que me regalaron muchas emociones y me acompañaron en un curso que no terminará con la finalización de estas prácticas. Es el camino de mi vida, que será influenciado, plasmado y marcado para siempre por esta experiencia.

Por lo tanto, puedo afirmar con toda seguridad y satisfacción que vine a Zaragoza por un objetivo específico y volveré con mucho más. ●



Somos una organización que está formada por gente como tú, que quiere cambiar las reglas y cree que es posible. Con tu apoyo y tu aportación, continuaremos luchando por ello. Asóciate, forma parte de ACPP.

CONTRA LA DESIGUALDAD,
REDISTRIBUCIÓN

ASÓCIATE
forma parte de ACPP →

www.acpp.com/asociate